

Artículo teórico

Espacio, tiempo y privacidad en la comunicación móvil

Space, time and privacy in mobile communication

Amaro La Rosa ^{a*}

^a Universidad Femenina del Sagrado Corazón, Lima, Perú

DATOS ARTICULO

Para citar éste artículo:

La Rosa, A. (2013). Espacio, tiempo y privacidad en la comunicación móvil. *Realitas, Revista de Ciencias Sociales, Humanas y Artes*, 1 (1), 32-36.

Palabras clave:

Teléfonos móviles, Vida cotidiana
Espacios, Tiempo, Privacidad.

Keywords:

Mobile phones, everyday life, spaces, time, privacy

Historial:

Recibido: 1 de Junio de 2013

Revisado: 9 de Junio de 2013

Aceptado: 19 de Junio de 2013

*Correspondencia: Pumacurco 256 - Lima
32 - Perú, Teléfono (511) 4512620,
E-mail: amaro@unife.edu.pe

RESUMEN

Se presentan resultados de investigaciones, criterios teóricos y experiencias que muestran a los teléfonos móviles en la vida cotidiana, su uso y su relación con los espacios, el tiempo y la privacidad en la sociedad actual. Se propone una aproximación preliminar al impacto social y cultural producido por estos recursos tecnológicos.

ABSTRACT

Investigative results, theoretical criteria and experiences are presented, showing mobile phones in our daily lives, its usage and its relation with spaces, time and privacy in today's society. A preliminary estimate related to the socio-cultural impact produced by these technological resources is shown.

Introducción

Existe un número creciente de investigaciones científicas sobre los teléfonos móviles, el comportamiento social y la comunicación (Katz y Aakhus, 2002; Rheingold, 2004 y Ling, 2008). Tanto más, los propios teléfonos móviles se están convirtiendo en prácticos recursos para la investigación de la vida cotidiana (Johnson, 2012; Eagle, 2011). Afirman Hort, Burgess y Richardson (2012), que como objeto de estudio, abarcan un campo crecientemente más amplio que el de las comunicaciones móviles.

Este artículo se propone analizar el impacto de los teléfonos móviles, enfocándose en su papel en la vida cotidiana, el uso de los espacios y del tiempo, así como la privacidad.

Los teléfonos móviles como parte de la vida cotidiana

Hablar de teléfonos móviles es referirse a un recurso tecnológico omnipresente en las sociedades urbanas. Hoy en día, los móviles o celulares forman parte del mundo cotidiano de millones de individuos alrededor del mundo, pues la economía de escala ha democratizado la tecnología, permitiendo su acceso a un número creciente de personas, en medida tal que en diversas ciudades del mundo estos aparatos superan ampliamente al número de habitantes e inclusive, de acuerdo al Banco Mundial (The World Bank, 2011), varios países tienen mayor número de celulares que de habitantes. Las imágenes de personas caminando por las calles y hablando por su teléfono móvil o enviando mensajes de texto, son elementos constituyentes del paisaje urbano a

cualquier hora del día. Mientras tanto, los tonos de llamada forman parte de los estímulos acústicos que contribuyen notoriamente a la contaminación sonora que afecta a cualquier ciudad que crece de manera desordenada, sin mayores controles sobre el máximo de decibels legalmente admisibles.

En la vida cotidiana, que Daniel Prieto (1986) concibe como el contexto de interacción simbólica y conductual del ser humano, este producto del desarrollo tecnológico se ha convertido en objeto privilegiado, cuya posesión deviene para algunos en elemento importante de lo que desde la perspectiva de la Psicología Positiva significa el bien estar. Tan es así que la percepción que tiene el usuario acerca de su equipo móvil, es la de un instrumento interactivo que resuelve sus problemas de comunicación y otros más que dependen de la configuración del equipo (La Rosa, 2012).

Coincidimos con Palen (2002) en que la conectividad de los teléfonos móviles no solamente es de índole tecnológica, pues implica la conexión social de diferentes áreas de la vida de los individuos, tal como lo hemos comprobado en una investigación realizada mediante historias de vida (La Rosa, 2008), donde se interrelacionan el mundo del hogar, del trabajo, de la vida en sociedad y en las subculturas, en dicho trabajo se describen 12 historias de personas de diverso género, entorno social, ocupación y edad, quienes dan a conocer su mundo personal así como el modo en que los teléfonos móviles han impactado particularmente en su vida cotidiana. Las evidencias recogidas, en general respaldan las formulaciones de Palen (2002).

Estamos convencidos que el uso de los teléfonos móviles ha condicionado un impacto considerable en la comunicación de modo similar a lo que sucede con la Internet, esto se hace evidente en:

1. *Formas preexistentes de comunicación:* La comunicación telefónica ya existía; no obstante los móviles aportan la posibilidad de comunicarse desde y hacia casi cualquier lugar, estén o no los individuos trasladándose de un punto a otro. Asimismo facilitan una interacción más constante.
2. *Nuevas modalidades de comunicación:* Los mensajes de texto (SMS) y los multimediáticos WhatsApp® constituyen recursos para incrementar las posibilidades de comunicación, lo cual ha creado una nueva modalidad de intercambio pero también el desarrollo de códigos propios. Al respecto, Law (2004) se refiere al surgimiento de nuevos lenguajes móviles que se generan para emancipar la comunicación de puntos fijos en el espacio. Por su intermediación tecnológica, Juker y Dürscheid (2012) sugieren caracterizar a esta modalidad de intercambio de mensajes como *Comunicación del teclado a la pantalla*.

Espacios sociales, uso del tiempo y teléfonos móviles

En la vida cotidiana de los seres humanos es una constante el transcurrir entre dos clases de espacios: los *espacios públicos* en donde alternan con infinidad de sujetos, sin que necesariamente se establezcan contactos trascendentes con ellos, y los *espacios privados*, donde permanentemente interactúan con personas cercanas con las cuales se han establecido relaciones duraderas de naturaleza diversa, con importantes valencias afectivas.

Para Mauricio Ferraris (2005), el celular ha producido cambios ostensibles sobre la idea de presencia o ubicación en el espacio. La clásica pregunta *¿Cómo estás?*, dicha al responder en un teléfono fijo ha sido reemplazada, imperceptiblemente, por *¿Dónde estás?*, que escuchamos como rutina cuando se establece un contacto vía móvil. Sobre el particular Nyíri (2003), plantea que ya se ha generalizado la percepción según la cual la información a través de los celulares se caracteriza por especificar el lugar y la situación. Esto por cierto no es una garantía de la veracidad de la información que se trasmite pues eventualmente ésta simplemente puede ser verosímil, dependiendo de las actitudes, intereses o motivaciones de quien afirma encontrarse en determinado lugar (Aunque el GPS incorporado en los teléfonos inteligentes constituye ahora prueba irrefutable de ubicación).

Cuando entre dos sujetos se desarrolla una relación determinada se configura una estructura funcional que depende del modo en que se comuniquen entre sí, y es a través de la interacción que se elaboran paulatinamente significados comunes así como se regulan los comportamientos. Desde la perspectiva de Humphreys (2010) la proliferación de los teléfonos móviles y de las redes sociales que ahora vehiculizan, están transformando considerablemente la manera en que las personas se reúnen e interactúan. Así, cuando padres e hijos permanecen en casa los móviles no son el centro de atención, pero cuando salen, sus aparatos se convierten en verdaderos articuladores del hogar, elementos que garantizan la presencia de los hijos, enlazados con la base hogareña donde funcionan los móviles de los padres (Palen & Hughes, 2007).

La puntualidad se ha mantenido a lo largo del tiempo como un rasgo característico en diversas culturas. Llegar a la hora exacta representa una norma de urbanidad explícita y una manifestación de respeto hacia el otro, patrón que parecía inamovible a pesar de las profundas transformaciones socioculturales que se han producido en las últimas décadas. Del mismo modo, el lugar de encuentro constituía desde siempre un norte hacia al cual confluían quienes concertaban previamente una cita colectiva, con la anticipación del caso. Es evidente que ahora, especialmente entre los jóvenes y de manera creciente en los adultos, acuerdan cierto punto de reunión que es en todo caso un lugar probable, puesto que con frecuencia lo modifican e inclusive cambian la propia hora, empleando para este propósito mensajes de diverso tipo, que se convierten en mecanismos de coordinación y ajuste (Grinter y Eldridge, 2001). Los teléfonos móviles

configuran en esta medida instrumentos de negociación constante para el uso, en determinado momento, de espacios comunes a los interlocutores.

Para las personas mayores, el momento de la comunicación telefónica vía móvil tiene una especial significación. Al realizar una llamada ponen en marcha sus recursos cognitivos, pensando en la ubicación física de su interlocutor, y cuando creen tener la certeza de que se encontraría en una situación apropiada para responder, recién digitarán el número (Ramírez, 2008). A nuestro entender esto se vincula con las limitadas oportunidades que suelen tener estas personas para el intercambio comunicativo con los suyos y con la necesidad, fundamental en esa etapa de la vida, de sentirse necesario para los demás.

Espacios, privacidad y libertad

Para van Biljon (2006) cualquier usuario de teléfonos móviles se encuentra simultáneamente en dos espacios: el que ocupa físicamente y el espacio virtual de la conversación. El solo hecho de estar comunicado con otra persona mediante el celular permite que se construya un virtual espacio personal, en lo que en realidad constituye espacio público. Las personas hablan sin ningún inconveniente sobre su vida privada y sus intimidades a través del teléfono móvil, al lado de desconocidos, como si estos no existieran ni escucharan. Paradójicamente su móvil les otorga la sensación de privacidad, la cual no existe pues la única vinculación existente está dada por el espacio que comparten momentáneamente. En este “compañerismo temporal” la distancia social tal vez íntima, no expresa lazo afectivo alguno entre los participantes (La Rosa, 2011).

En el marco de nuestros estudios sobre la problemática, algo que hemos observado de manera empírica, al menos en la realidad peruana, es la estrecha relación entre la edad y la privacidad en la comunicación móvil. Los jóvenes tienden a comunicar más abiertamente su vida personal a través del móvil entendiéndolo que es su responsabilidad decir abiertamente o no las cosas. Los escuchamos frecuentemente cuando nuestros compañeros de viaje en algún vehículo de servicio público hablan abiertamente de su vida privada, e inclusive de la íntima, sin interesarse por lo que perciba quien se encuentra sentado a su lado. Cabe citar aquí el criterio de Oksman y Turtiainen (2004), los canales de comunicación multimedia establecidos por los adolescentes mediante el uso de sus teléfonos móviles les sirven para articular sus espacios personales y definir sus relaciones con los demás.

Ling y Campbell (2010), entre otros, convienen en la transformación de los espacios públicos en privados y viceversa, lo cual expresa un cambio en la percepción de los espacios. Por su parte Pereira y Ziller (2009), sostienen que los teléfonos móviles modifican nuestra vinculación con el espacio, haciendo posible una interrelación entre nuestra inserción espacial (posible de modificarse en cada momento) y los datos que recibimos. Los espacios públicos y privados se convierten en espacios híbridos que integran a personas usando teléfonos móviles que, gracias a la

convergencia tecnológica, pueden conectarse a Internet. En clara relación con esto, es cada vez más frecuente recibir un correo electrónico, donde se señala de manera explícita que ha sido enviado desde el teléfono móvil, por cierto sin consignar el lugar donde se encuentra el remitente.

Un individuo caminando por las calles, concentrado en los mensajes que recibe o envíe, está empleando parte de sus recursos cognitivos en esta tarea, aun cuando cuente con guiones que lo ayudan a desarrollar conductas sin mayor esfuerzo mental. Katz y Aakhus (2002) sostienen que los teléfonos móviles configuran un real problema para las relaciones interpersonales en los espacios públicos por la interacción de naturaleza dual que implica (con quienes se encuentran en el espacio y con quien se comunica). En este sentido desde una visión constructorista, la cual supone que los objetos o hechos de la realidad son construidos en el marco de la actividad social humana, Gergen (2002) alude a la presencia ausente, que constituya la presencia física, mental y social en varios lugares a la vez, lo cual a nuestro entender se hace evidente con la utilización de los teléfonos móviles.

Algo que también ha concitado nuestra atención de manera creciente en los últimos años, y que se expresa claramente en los *focus groups* de una investigación en curso sobre teléfonos móviles en jóvenes, es la visible urgencia de mantenerse en contacto permanente. Resulta muy frecuente que en situaciones en las cuales se prohíbe el uso de móviles aunque sea por tiempo limitado se observa la ansiedad de las personas por los mensajes o llamadas que pudieran recibir en su equipo. La situación es tal que en algunos casos apenas se permite su uso libre, las personas encienden de inmediato su equipo móvil para comunicarse con quien fuere o para revisar su cuenta de alguna red social. En otros casos hemos apreciado que se contravienen abiertamente las normas y se conversa por el móvil mientras se asiste a una función de cine con la consecuente incomodidad para quienes rodean al interlocutor; y en otras, mientras se asiste a una conferencia, paralelamente se utilizan las redes sociales, enviándose mensajes de texto o usándose el WhatsApp® tal como si implicara alguna clase de riesgo el posponer esta tarea. Siempre nos hemos preguntado al observar estas situaciones ¿Sucederá algo grave si la persona deja de usar su móvil por un par de horas? Y no vaya a creerse que esto ocurre solamente entre nativos digitales pues lo observamos inclusive entre migrantes digitales quienes recién han comenzado a usar este equipo desde bien entrada la adultez.

Esa sinonimia de libertad con el uso de los móviles es evidente en las informaciones de los fabricantes. Así, al analizar una nota de prensa de Nokia (la segunda mayor productora de teléfonos móviles en el mundo) Myerson (2001) encuentra “*dos ideas fundamentales: en primer lugar, la magnitud de la interconexión, y en segundo, por el contrario, una idea de libertad individual (...). El ser libre de comunicarse es un indicador del conseguir lo que se desea tanto como sea posible*” (p. 20).

Por cierto, esto no se reduce a nuestro entender al documento corporativo. Lo visualizamos también en *spots* televisivos donde el consumo se equipara con la libertad de elegir y de

renovar constantemente. Solamente dos ejemplos que explicitan este criterio:

1) *Primera campaña de Teléfonos TIM en Perú*. Tomas en blanco y negro. Un sujeto aparece en plano medio, sentado en una cafetería hablando por su móvil. Termina de hacerlo y pese a sus esfuerzos el aparato no se despegaba de su mano. Finaliza el *spot* con una voz en off que dice “*Muy pronto tu relación con la telefonía celular será totalmente libre. Totalmente segura*”. Mientras se pronuncian las cuatro últimas palabras aparece en pantalla a todo color el logo de TIM.

2) *Campaña de lanzamiento del Samsung Galaxy Note (de Samsung ©) en España*, donde se muestran a todo color las ventajas del nuevo modelo de teléfono móvil. El *spot* finaliza con el texto en pantalla “*Siéntete libre, inteligencia de verdad*”.

Espacio, tiempo y privacidad en el marco de la vida cotidiana constituyen solamente parte de la problemática de los teléfonos móviles que hemos tomado en consideración, en el presente artículo. Tal como se desprende de lo analizado, es un asunto de magnitud considerablemente mayor. Estimamos por ello que su estudio demandaría una serie de investigaciones más acuciosas en las cuales deberían estar involucrados equipos de especialistas de diversas disciplinas, con rumbo a una explicación holística. Asimismo, para este propósito debe hacerse uso de recursos metodológicos innovadores, que permitan nuevos hallazgos en este inmenso laboratorio social en el cual millones de seres humanos se vinculan cotidianamente con los teléfonos móviles.

Referencias

- Eagle, N. (2011) Mobile Phones as Sensors for Social Research. In Hesse-Biber, S. (Ed.) *The handbook of emergent technologies in Social research*. (pp. 492- 521). Oxford; Oxford University Press ,
- Ferraris, M. (2005). *Dove sei? Ontologia del telefonino*. Milano: Bompiani.
- Gergen, K. J. (2002). The challenge of absent presence. En: J. Katz. y M. Aakhus. (Eds.) *Perpetual Contact: Mobile Communication, Private Talk, Public Performance*. (pp. 227-241). Cambridge: Cambridge University Press.
- Grinter, R. y Eldridge, M. (2001): Y do tngrs luv 2 txt msg?, in W. Prinz, M. Jarke, Y. Rogers, K. Schmidt y V. Wulf (Eds.). *Proceedings of the Seventh European Conference on Computer-Supported Cooperative Work ECSCW '01*. (pp219-238). Dordrecht: Kluwer Academic Publishers.
- Humphreys, L. (2010). Mobile social networks and urban public space. *New Media & Society*, 12 (5), 763-778.
- Johnson, A. (2012). Mobile research: Beyond surveys. Presentation at Mobile Research: The New MR Virtual Festival, Sydney, February 22. Disponible en: <http://newmr.org/events/mobile-research-in-2012>
- Hort, L., Burgess, J. & Richardson, I. (2012). Studying the mobile: Locating the field. In: L., Hort, J., Burgess & I., Richardson. (Eds). *Studying Mobile media: Cultural technologies, Mobile communication, and the iPhone*. (pp. 1- 6). New York: Routledge.
- Jucker, A. & Dürscheid, J. (2012). The Linguistics of keyboard-to-screen Communication. *Linguistik online*, 56 (6), 39-64. Disponible en: http://www.linguistik-online.de/56_12/juckerDuerscheid.pdf
- Katz, J & Aakhus, M. (2002) *Perpetual Contact: Mobile Communication, Private Talk, Public Performance*, New York: Cambridge University Press.
- La Rosa, A. (2008). *La gente y su aparato: Historias de vida sobre teléfonos celulares*. Lima: Instituto Crecimiento.
- La Rosa, A. (2011) Teléfonos móviles: “el secreto mundo privado” en el espacio público *Tesis Psicológica*, 6, 74-89.
- La Rosa, A. (2012). Teléfonos móviles, comunicación e interacción. *Avances en Psicología*, 20 (1), 69-79.
- Law, A. (2004). The social geometry of Mobile Telephony. *Razón y Palabra*, 42. Disponible en: <http://www.cem.itesm.mx/dacs/publicaciones/logos/anteriores/n42/alaw.html>
- Ling, R. (2008). *New Tech, New Ties: How Mobile Communication is reshaping social cohesion*. Cambridge: MIT Press.
- Ling, R. & Campbell, S. (2010) *The reconstruction of space and time: Mobile Communication practices*. New Brunswick, New Jersey: Transaction Publishers.
- Myerson, G. (2001) *Heidegger, Habermas and the Mobile Phone*. Duxford, Cambridge: Icon Books Ltd.
- Nyíri, K. (2003). Introduction: From the Information Society to Knowledge Communities. In: K. Nyíri. (Ed.). *Mobile Communication: Essays on Cognition and Community* (pp. 11-23). Vienna: Passagen Verlag.
- Oksman, V. y Turtiainen, J. (2004). Mobile Communication as a Social Stage: Meanings of Mobile Communication in Everyday Life among Teenagers in Finland. *New Media & Society*, 6 (3), 319-339.
- Palen, L. (2002). Mobile telephony in a connected life. *Communications of the ACM*, 45 (3), 78-82.
- Palen, L. & Hughes, A. (2007). When home is not a place: Parents’ use of mobile phones. *Personal and Ubiquitous Computing*, 11, 339-348.
- Pereira, D. y Ziller, J. (2009). A imobilidade móvel nos engarrafamentos de Belo Horizonte: ou como preencher as lacunas físicas através dos espaços informacionais. Ponencia presentada en el *III Simpósio Nacional da ABCiber Associação Brasileira de Pesquisadores em Cibercultura*, 16-18 de novembro, São Paulo. Disponible en: <http://www.joanaziller.com.br/artigos/2009ABCiber.pdf>
- Prieto, D. (1986) *Diagnóstico de Comunicación*. Quito: CIESPAL

- Ramírez, R. (2008). *¿Dónde estás? El teléfono móvil y la vida cotidiana: Análisis del caso de las personas mayores en la ciudad de Barcelona*. Tesis. Universidad Autónoma de Barcelona Departamento de Comunicación Masiva y Publicidad.
- Rheingold, H. (2004). *Multitudes inteligentes: La próxima revolución social (Smart Mobs)*. Barcelona: Gedisa Ediciones.
- The World Bank (2011). *The Little Data Book on Information and Communication Technology 2011*, Washington D.C.: The World Bank.
- van Biljon, J. (2006). *A model for representing the motivational and cultural factors that influence mobile phone usage variety*. PhD Thesis, University of South Africa. Disponible en: <http://uir.unisa.ac.za/handle/10500/2149>